

↑ *2404*  
AL VENERABILÍSSIMO

Y  
SANTÍSSIMO SACRAMENTO  
DEL ALTAR, CORONA DE  
NUESTRA SANTA FE.

S E R M O N

A SV PIADOSA SOLENIDAD, QUE  
se celebrò en esta Corte del Rey N.S. Viernes doze de Ju-  
lio, del año mil y seiscientos y veinte y quatro.

OCTAVO DIA, DEL EN QUE SE COMETIO  
la sacrilega apostasia, de arrojarle, y pisarle vn herege, en la  
Iglesia de S. Filipe, Conuento de los Padres Agustinos. Ca-  
so en que se estremò el sentimiento Christiano  
de los fieles deste Reyno.

PREDICOLE EL MAESTRO FRAY  
*Francisco Boyl, del Orden de Redenciones de Nuestra  
Señora de la Merced.*

A DEVOCION DE SV ALTEZA LA  
Sereníssima senora Infanta doña Margarita de Austria.

D E D I C A D O

A nuestro Reuerendíssimo Padre Maestro Fray Gaspar  
Prieto, General de toda la Orden de Nuestra Señora de  
la Merced Redencion de captiuos.

CON LICENCIA.

En Madrid por Luis Sanchez.

---

Año M.DC.XXIII.

## ERRATA

Fol. 11. pag. 2. lin. 1. donde dize diligencia, diga indulgencia.

# APROVACION.

**O**í ( Reuerendísimo Padre nuestro ) este sermon, que predicò el Padre Maestro Fray Francisco Boyl, y vuestra Reuerendissima aora manda que vea ; y visto, hallò que concuerda con su original; esto es, que lo que entonces oí, y aora veo, es lo mismo puntualmente ; cediendo en esto el autor la licencia, que los demas que estanpan sermones que predicaron, veo que se toman de pulir lo inculto, vestir lo desnudo, y añadir a lo inuentado. Conocio a la verdad el autor, que de nada desto necesitaua su primer cuidado, con que cumplio con la ocasion y sus circunstancias diferentes, tan entera y cabalmente, como si muchos dias, y no dia y medio antes, se lo huuiera mandado predicar vuestra Reuerendissima. De la bondad, verdad y piedad de la doctrina que contiene, no ay mas que dezir, que es lo que de persona tan versada en todas Teologias, y diuersidad de letras se podia esperar, pues a todas ellas es muy conforme, sin tener cosa que dissiene. De los contrapuntos que sobre este canto llano suelen echar tales ingenios, y este sermon abunda, dixeramos mucho, si pudieramos exagerar aquellos estremos y afectuosas demonstraciones del auditorio, que fue en numero y calidad tan graue; pero no es posible, ni necessario,

porque aun escrito se lleva consigo alma poderosa,  
para causallas en el piadoso y beneuolo lector: con  
que yo quedo fuera desta obligacion, y vuestra Re-  
uerendissima dentro de la de mandar que le imprima,  
para que los fieles, a cuya noticia llegò la atrocidad  
del caso, a cuyo proposito se predicò, gozen del  
fruto (a pesar de nuestros enemigos) que del puede  
facar la piedad Christiana. Fecha en este Conuen-  
to de Nuestra Señora de la Merced de Madriden  
quinze de Julio de mil y seiscientos y veinte y qua-  
tro.

Humilde hijo de V.R.<sup>ma</sup>.

*El M. Fr. Pedro Ortiz de Luyándo.*

A NUESTRO R<sup>mo</sup>. P.  
M. Fr. Gaspar Prieto, General  
de la Orden de Redentores de  
N. S. de la Merced.

**A**l Peso de la obligacion (Reuerendissimo Padre nuestro) se dexò caer el miedo, cõ ser confiado, el q̃ muchos tienen de sacar a luz obras propias. Tuuele yo, por no querer ser solo; y quando quise tratar de disculparme, conoci lo que deuenos estar gratos a nuestra viua voz, mas q̃ a la pluma, pues aquella suple con afectos viuos, tan baratos como naturales, lo q̃ esta ha menester de penosa cultura en toda artificiosa oracion. Ocaſion bastante se me hizo con esto, para escusarme del cuidado libre, sino le hiziera (segũ dixẽ) forçoso, demas de la obligacion el precepto. No le quiero dar tanto de fuerça, que quitandole parte de deleite, gozẽ nombre de violencia. A ponderar tanto los preceptos de la ley diuina, como algunos codiciosos de sacar con disculpa sus obras a luz, encarecen los del superior, auriendolos solicitados, no se cometiera, ni aun pequeña transgression. Pero quien le niega a vna voluntad de vn inferior aducida, apreturas de satisfacer? Si sobre lo que le aguijan conociados beneficios, se le declara el ruego, o el imperio del bien hechor. Est orare ducum, species violenta iube di, & quasi nudato supplicat ense potens, ~~no~~ por ſino referida de otro agudamente Pedro Blesense. Pudo ser,

ser, que merejasse con esto al poderoso, que se aprovecha de lo que excede al humilde, haciendo derecho de lo que es voluntad; y haze agrauio de no verse obedecido, por lo que vende su ruego por mandamiento. Esto mira al poder secular, que para disimular la corteidad de sus limites, se introduxo como la muger por lo debil, forjado de agena costilla, y lo que vsurpa de dominio, tiene de estimacion y respeto en el animo vulgar. Nunca ha tenido por donde entrarle a vuestra Reuerendissima este vicio, que tanto ha porfiado en passarse del siglo a la Iglesia, tan ocupado halló siempre su coraçon de la blanda ley de vn gouierno facil, si diuino, hermanado con los mayores resplãdores de cortezia conocidos. A su deuocion pues, sino digo obediencia, sale este sermón; y los testigos que tuuo del agrado con que vuestra Reuerendissima le oyó; (oyentes fueron en calidad y suma, primeros desta Corte) lo seran tambien de que sale por su cuenta: que sino pudo entonces vuestra Reuerendissima contener afeçtos de passion, mēnos auia de poder disimularlos agora de piedad. Atribuyolo a ella, por no verme mas empeñado, y que los fieles sentimientos que causó a su religio- sa deuocion el insulto destes dias, no cupieron en el alma, y por trasladarlos a la estampa, deseoso de que los sintamos, como lo sintio, me los manda escriuir, como predicar. Mucho mejor me està assi, por no añadir esta a las obligaciones de auerme traído a esta Corte, a ocupacion tan peligrosa como graue; y sustentandome en ella a fuerza de beneficios, a pesar de mis dificultades, en una  
bonna

honor me libra esperanças para la otra, sin que de lugar a la primera, la q̄ le sucede. Vna sola cosa se le pasó por alto a vuestra Reuerendissima entre sus muchas letras, sabios estudios y rara prudencia; y fue, no adiuinar quan caro le auia de salir el mandarme imprimir este papel: pues siendo su mayor pesar escuchar sus glorias, codicioso de mi bien, se pretendio ineuitable el mayor martirio de su modestia; y digo ineuitable, porque cuya podia ser esta dedicacion, si no de vuestra Reuerendissima, a quien me deuo todo; cuya largueza, que en los demas es merito (si con ella oprimen su inclinaciõ) en vuestra Reuerendissima es deleite. Por ahí me escuso honestamente de encarecer lo que de sus prendas siento, porque donde passa lo gratuito a ser naturaleza, excusa obligaciones de la alabança. Reciba vuestra Reuerendissima mi deseo, y goze felicissimos años, con deuido lugar a sus merecimientos. Madrid y Julio 14. de 1624.

Humilde hijo, y minimo subdito de V.R.<sup>ma</sup>.

Fr. FRANCISCO BOYL.

1870  
The first of the year was a very  
dry one, and the crops were  
very poor. The weather was  
very hot, and the crops were  
very dry. The crops were  
very poor.

The second of the year was a  
very wet one, and the crops  
were very good. The weather  
was very cool, and the crops  
were very green. The crops  
were very good.

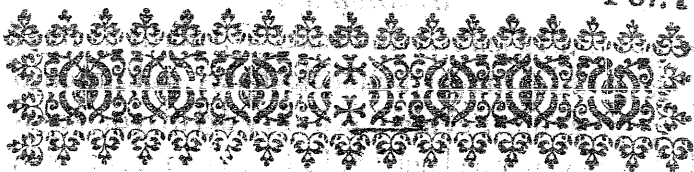
The third of the year was a  
very dry one, and the crops  
were very poor. The weather  
was very hot, and the crops  
were very dry. The crops  
were very poor.

The fourth of the year was a  
very wet one, and the crops  
were very good. The weather  
was very cool, and the crops  
were very green. The crops  
were very good.

The fifth of the year was a  
very dry one, and the crops  
were very poor. The weather  
was very hot, and the crops  
were very dry. The crops  
were very poor.

The sixth of the year was a  
very wet one, and the crops  
were very good. The weather  
was very cool, and the crops  
were very green. The crops  
were very good.





# SERMON DEL SANTÍSSIMO Sacramento.

*Nō sicut māducauerunt patres vestri manna: & mortui sunt. Qui māducat hunc panem uiuet in aeternum. Ioan. 6.*

**P**ARA Sentir y llorar, Dios mio, vn vltimo de vuestro, os dedica este templo la festiuidad deste dia: y para el, o semejantes, hallò indecisos los afectos de tristeza, o irascible el gran Padre Nazianzeno, juzgando a vna mano impia, agressora de atrozes delictos contra Dios, ni bien digna de vengança fiel; por que no ay en el abatido fuerças contra el poder: y estimando la Magestad soberana, fuera de toda humilde lesion, que merezca cõmiseracion de la criatura. Si ambos cada vno de por si, no aprouechan; jũtos estos afectos nos muestran dolorosamente agradecidos (dize) *Ira, & marore implor, propter meum Christum. Vnam & ipsi condolescatis, cum video hac de causa cum odio haberi & contemni, propter quam*

## Sermon del

*rum honorari equum erat.* Insolencia q̄ passa de auentajada, será del mayor beneficio hazer instrumento de guerra contra el bienhechor, y del mayor regalo labrar veneno al que le dio, si no clara, contenida en los acuerdos antiguos a su Iglesia. *Non coques hadum lacte marris.* Mal preuenida diligencia, para escusar sentimiento al Cordero por muerto, ya libre del, si lo mas que quiso, no fue euitar como cosa impia, el passar la leche de oficios de piedad, a oficio de rigor. *Valde iniquum iudicauit id quod animali uiuenti cibus fuerat, in condimentum occisi uerteretur* (dixo Filon) que por lo de leche, Cordero, y sustento, imagenes viejas deste fruto del altar, nos alumbran el presente dolor. O Señor, que para hablaros ofendido, será necesario otro solicitador de pazes, y medianero para reconciliaros! que mal podia sangre de Abel, acostumbrada a voces, que canten su inocencia, y de passo mi castigo, nunca roncás de gritar antigua injuria, dexar de cõdenar la presente, si lo que es ilícito a sangre fria, será importancia y necesidad a sangre reciente. Pero ved qual es, Señor, nuestra liberal confiança, que sin ofensa de vuestra ininuidad, si con Sacramento os ofendi. nos, con Sacramento os imploramos. y ponemos para que tercie nuestras pazes, no el medianero, sino el ofendido. Diuina recompensa, que si el hombre, de la mayor obligacion le arma veneno, Dios, para que en todo se opongan, de la confusion de la ofensa haze ruegos con

con q̄ se desenoja. O hombre, dura cerviz, que uenate a mas alta estima de Dios, el ver que en vn mismo altar caben tu ofensa y tu remission; y que el mismo altar amancillado con tus desacatos, es el que te alcãca la paz que le niegas. No se como tiene cara para aplacar el agrauado, en cuyo semblante retrata la sangre testigos de su ofensa. Cuyo esse pãdonor en los altares antiguos, que en manchandolos la injuria, en vez de patrocinat ruegos de sus cultores, se hazian sangrienta quexa que les pretendia castigo: no dirẽ mereciendolo, pues por mi lo dize: *Vidi sub altare Dei animas interfectorum.* Y el *sub throno Dei omnes sancti clamant:* pero aun siendo sin culpa de sus feligreses. Llorosa historia me parece siempre que la leo, la de aquellos valerosos Macabeos, por lo que juzgo defualida su pujãca, desde que murio a manos de los Gentiles el decõro de su altar. *Inuenerunt sanctificationem. Inuenerunt altare profanatum, pasophoria diruta portas exustas, in arrijs virgultanata.* Facil se les hizo el componerse con Dios, santificando el altar agrauado. Dixerã yo, que en el mismo altar hallaron fauor, y que olvidada del pesar, se boluio amigable el que antes irritado. Pero como quedarã los otros mezquinos para con el nuestro, sino es conseruando ellos tirantes las cuerdas del deshonor que pide vengança; y este cantando pazes, en punto tan alto como le sube nuestra malicia. *Cogitauerunt de altari quid de eo facerent.* *Et inci*

## Sermon del

*dit eis consilium bonum, vt destruerent illud, ne forte esset eis in opprobrium, quia contaminauerunt illud gentes.* Lo que no sin mucha futiliza alegoriza el gran Padre S. Agustín, en aquel derribar de mesas que hizo Christo entrando al templo; heroico ultrage de altares idolatras, que con el suyo perderian competencia, quando este se acredita por benigno, si los demas por inexorables. Confiadamente, segun esto erige Madrid altares de solenidad: y por vno que os contaminò, Dios mio, la ciega supersticiõ de vn herege, os consagran tantos vuestros piadosos fieles, enarbolando en todos vuestra, o nuestra hostia santa. Con miedo pero os emprendo en este dia, citara hermosa, hecha a acetos de alegria. cõ que recreais el alma, viendoods oy buelta citara de tristeza. *Versa est in luctum.* Y el trono que suele ser para el alma lugar, dõde esperais alabanças, sea folio triste, donde os acuden con dolorosos pesames. No por esto se acobardami espíritu informado de S. Fulgencio, que el derramarse vuestra sangre, es combidarme con abundancia. *Diuina gracia incipit infundi, vt incipias pasci.* Si quando huellas atreuidas la pisan, me combidais con ella, que serà quando me la dispenséis por mano tan propicia como la de Maria, a cuyos ruegos alcancemos

graciae

*Santissimo Sacramento.*

*Non sicut manducauerunt patres vestri manna: et mortui sunt. Qui manducat hunc panem viuus in aeternum. Ioan. cap. 6.*

**E**Stos dias acabò de ver nuestra desdicha el cumplimiento de vna profecia, que Tertuliano pretède, que fue visto en sus dias, dandome a mi mas alta ocasion de pensar que no, sino aora en esta Corte, donde vimos, por tres vezes, que la que fue columna de toda Catolica religion, se trocò en teatro tragico de impios vltrages de Dios: y la que ha sido Belen, fauorecida de fertilidad deste pan, en virtud del qual ha dilatarado sus Imperios; ha sido tambien tres vezes inhumana Ierusalen, Corte de descomedimientos contra su Dios. O Dios mio, que ventura tuuo Ierusalen en que no nacierades allà! O Señor, y que felicidad fue la de Belen, en no ser escogida por entierro vuestro, y lugar de vuestra muerte! Ni carecer de la infancia y nacimiento de Dios, puede ser caso de fauor, ni ventura: ni priuar a la otra del beneficio de su muerte, deus atribuirse a merced de Dios. Si serà (dize el santo Pontifice Leon) si se aduierte, que para purgar, o aliuar de culpa ambas Republicas, importò que la que le recibió viuo, no le entregasse muerto: *Bechlehem protegit natiuitati, Ierosolymam passioni*: Si Belen le recibió viuo, para que conserue viuo su merecimiento, cediendo a las demasias de Corte, quien se defiende por aldea.

dexe

## Sermon del

dexe para Ierusalen las afrentas, en donde se hallaran con disculpa de auer ignorado su nacimiento. En nada tanto preuino Dios descargos al desconocimiento humano, como en descuidos y olvidos cōtra este pan, tēniendo a suma injuria, que los desprecios humanos tengā salida; en qualquier otro don procura que la tengan, solo en este, donde le pesa q̄ concurren el desfacato y la obligacion. No fue pequeña la priessa que se dio la suma bondad en salirse del cenaculo para el huerto donde auia de orar. Y atormétole de suerte el cuidado a Origenes, que llegó a pensar, que pues alli acabaron de comulgar su cuerpo, temeroso de que violassen el sagrado, fauorecido con su pan, los que despues auian de perderle, no por ellos, quanto por vno que los guiaua; auiendo comulgado, quiso euitar que labios que le comulgaron fauorecidos, en el mismo lugar despues le prendieran, y le besaran alcues: *Non conueniebat; ut ibi caperetur; vbi cum discipulis manducauerat pascha*. Felices juzgo estos Reynos y señorios en que viuimos, por nada tanto, como porque nos apadina la Catolica deuocion deste misterio. Pues que será, que a quien deuemos nuestra conseruaciō, ayamos visto a nuestros ojos abatido? Aqui pues se cumple la profetica voz de Simeon, dize el antiguo Tertul. lib. de carn. Christi. *Agnoscamus impleri propheticā vocem Simeonis super adhuc recentem infantē Dñm pronuntiatā*. Greyolo de su tiempo, en que anduuo

duo y alida la heregia de negar verdadera humanidad en Christo; mucho menos cruel q̄ la que agora por momentos brota, en que se niega presencia de Dios en el Sacramento. Discursos que si agora se padecen, no se le passaron por alto al viejo santo Simeõ, a cuyos brazos depositò su Madre santissima al hijo de Dios recién nacido. Y como si el Sacerdote tomara el pulso deste niño pan (q̄ como pã deuio considerarle, quando solo como Sacerdote acierta a ferle agorero) atropelládo juizios, dixo a la Madre: *Ecce hic positus est in ruinã, & in resurrectionem multorum, & in signũ cui cõtradicerur, & tuam ipsius animã pertransibit gladius.* O Señora, que de males para bien os pronostico! Veis este niño? ha de estar sujeto a vilissimas ruinas, pero de ahí nacerá la resurreccion de muchos, haran punta sus emulos a su mayor milagro, y el cuchillo de la tribulacion, si con su rumor escandalizará a los fieles, a vos, ya no el rumor, sino los filos os penetraran el coraçon. A tres luzes parece que haze esta profecia, descubriendose en ella lo que en casos tan atrozes como este le toda a Dios, que es el sufrirnos. *Positus est in ruinã.* Y a nos otros, que de los actos de passion en Dios, saquemos resurreccion, y testigos de viva Fe, *Et in resurrectionem multorum.* Y finalmente el sentimiento con que se ha de aver la Iglesia; *Tuã ipsius animã pertransibit gladius.*

Será mucho que Dios perdone esta ofadia, pero

## Sermon del

no será tanto que la tolere, puesto que parece que se obligò a sufrirme sacramentado, quien se sacramentò a prueva de agrauios, y no con pequeño credito suyo, quiso sacar de la ignominia honras, el mismo Dios que preuino que seria conueniencia deste Sacramento, viuir siempre de rebato contra la insolencia del incredulo, con que subio tan de pũto la ofensa, que para que no le quitasse credito, quiso q̄ fuesen juntas con su Sacramento: y las sombras que huuo del, si se examinan con su cuerpo, se reputan vanas hasta que el agrauio las ilustra. El primer caso le mostrò en su cena, primera formacion milagrosa de su cuerpo animada con sus palabras: *Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur*. Escusarà qualquiera en ocasion de mayor consuelo, enturbiar la alegria con memoria del mayor pesar. Y si el *tradetur* mira (como se puede creer y creen muchos) al fementido dicipulo, deffazon fuera amanzillar el mayor beneficio con la mas mala fe, y referir a bueltas de nuestro vnico regalo, su no merecida pena, si el cuidado de Dios no mirara a lo mucho q̄ le estaua bic, desde la primera vez saliera la prueva de su amor cò indicios de agrauiada, librando en su agrauio su credito, y nuestra utilidad. A la sombra deste hecho labrò las figuras que le prometian. Y notese cuidadosamente, que pareció sequedad el intempestino marchitar de vn arbol que hizo Christo yendo a Ierusalen, si a morir, tambien a sacramentarse. No  
estar



*Santissimo Sacramento.*

estar con fruto, no pudo merecerle indignacion, si no era tiempo de darle. Para salir con bien desta duda, deuese tomar de atras la corriente, poniendo este arbol a vistas del primero, ocasion de nuestra ruina, a quien no le cupo parte de mal en aquel general estrago, en el qual por la culpa quedaron multados los agressores con sudor y dolor, *In sudore vultus tui. In dolore paries filios*; que lo pagaran ellos; fue justicia. Pero luego la serpiente; tambien, *Supra petrus tuum gradieris*. Y porque no se saliera sin algo la tierra que produjo fruto q̄ pudo halagar el apetito, tocole tambien su maldicion, *Maledicta terra in opere tuo*. Mas de cerca le venia al arbol essa maldicion, como a mas cercana causa de fruto tan ocasionado. Que es que el arbol se sale libre, siendo mas propinquo a la ocasion, quando los demas caen en costas del general castigo? Deuiose al arbol essa veneracion, como sombra del arbol del reparo: pero no se le tiene a bien, que cosa que fue sombra del altar (apuntamiento es de san Ambrosio) venga a cometimientos hechos al ser diuino con castigo de tantos. Obligado parece que se vio Dios a reformar esta figura de su pan; y si le parecio mal que se autorizara su honra con daño de tantos; trocando las manos al suceso, quiso a costa de otro arbol inocente, purgar la calunia del primero, maldiciendo sin causa el segundo. No importa que no tenga culpa, en no dar fruto, porque quiso que el maldezirle

## Sermon del

sin causa fuesse strito, y su no merecida muerte vtilidad mia, y mi agrauio credito fuyo, mendigando credito de Dios, donde menos pudo parerer Dios. Pareciome este sacar confesiones de Dios de los actos de passion y flaqueza, semejante al grangear hermosura de Dios, que se cuenta de Esau, al passo que echò en oluido agrauios de Iacob, sacando de la enfermedad lo q̄ no pudo del poder. Fue celebre topar en cortesia los dos hermanos, quando el vno boluia rico de Mesopotamia para Canaan, y saludarle a Esau hermano mayor siete vezes, *Adorauit septies*, respeto quieren que fuesse, no tanto a su persona, quanto a la esquadra de quatrocientos soldados de que venia Esau acompañado para el recibimiento del hermano. El abraço descubrio coraçones, y conociendo Iacob el de su hermano (quiça no le esperaua pacifico) viendole amoroso, del coraçon se passò a la cara, y le parecio diuina. *Ita vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei*. Que hermosa me parecio, hermano, vuestra cara! no la diferencio de diuina. Donosa cara porcierto para diuina la de Esau, celebrada por fierilissima como de hombre agreste, hecho a fatigar seluas, currida de soles; tanto que la conocida fealdad obligò al gran Agustinno a bautizar este encarecimiento con nombre de Gentilidad. Otros con que fue adulacion del miedo que corta largo en la lisonja. Quien a mi ver diò en el punto fue nuestro Abulense, que acordandose del

del agrauio que recibió Esau de su hermano, con la v su pda primogenitura, y viendole, no solo oluidado, pero comutado en amor; passole los afectos del coraçon a la cara, y a la fealdad de la ofensa le dio tales resplandores de diuina, que le parecio era bien que se engañassen los que mas le conocian, y q̄ por lo feo de la perdida, le pareciera Dios, quié por el poder, y por lo sangtiento de la persecucion, apenas le parecio hombre. O Señor, y Dios mio, que abonada verdad, con la experiencia sensible de mis interiores mouimientos, es esta! Si me açora el rigor de vuestra diestra la terquedad de mi obstinacion; si me amenaza vuestro castigo cõ el escarmiento, no por esso siento en mi blandear la razon, que como necia juzga por debil el poder que se haze famoso con el humilde: pero si declinais de juridiciõ, y frais las mejoras de vuestra misma paciencia, libradas en vuestro sufrimiéto: por lo sufrido me rendis, si por lo poderoso me ostigais, y me mostrastes ser Dios, dõde menos lo parecistes. Aora parece que doy alcance a lo que tuuo de malo el herir de Pedro a Malco en la prisiõ de su Maestro, caso q̄ merecio que se comutasse en reprehension el agradeceriemiéto, y que en ella le motejassen de poco aprouechado en la comunion de su pan, que auia poco antes recebido: pues las obligaciones de aquel pan eran mostrar su honra con vltage propio, y utilidad agena, como lo mostrò el restituide Christo

## Sermon del

por su mano la oreja, estrechos por donde nauega la Fe deste Sacramento; juzgó que le haria falta: y assi la guardò, para que fuesse primer milagro despues de sacraméntarse. Auia de ser el bien deste pan, sin costas de la criatura, y con costas de la paciencia diuina; lo que no mirò S. Pedro, quiso reparar Tertuliano, en honra de la obligaciõ de Dios, passando por cortesía la herida del rostro del ministro, a la paciencia del Señor: *Pacientia Domini in Malcho vulnerata est*. Parte de su sangre dexò Dios a derramar despues de muerte suya, que se vertio mezclada con agua: y solo porque seria significado de Sacramento, dize Ambrosio: *Percutitur corpus Christi lancea; baptismi pariter, ac martyrij sacramenta fundantur*. No quiso que fuessen significados en la que derramò en el huerto, porque la derramò su gusto, esperando a que la vertiesse la violéncia de vna mano sacrilega, y de vna lança, porque a sus Sacramétos no les falcasse la honra del agrauio: *Vi de iniuria perinde lateris eius* (Tertuliano) *vera mater viuentium figuraretur Ecclesia*. No parece que le falio muy a cuento a Moysen el erigir la serpiente de metal, cõ obligacion de dar vida, poniendo de su parte el Israelita, comprar con heridas propias la honra del madero y del bronce, *Qui percussus aspexerit uiuet*: porque auendolo de entender Christo de su misma exaltaciõ en la Hostia, *ita exaltari oportet filiũ hominis*, para q̄ el *ira* fuera sin paridad, y cõ descueto de la falta que

que hūno en la figura, fue menester q̄ el *percussus*, se passasse de la criatura al Criador, y que sea el el herido con beneficio mio, y cō honra suya: *Bonus serpens, qui de ore suo remedia, non venena fundebat, vulnus infictum erat, & fluebat unguentum* (dize el gran Ambrosio) su herida le preuino emiendas de la primera serpiente. Podrás aora poner los ojos en la cōtraposición q̄ haze Christo de su cuerpo al manna, q̄ descubre aquella aduersatiua, *nō sicut*, del tema, no ociosamente traído: donde, como si mirara Dios a este caso de su reputacion, quãdo habla de su Sacramēto, se acordò de menguar la gloria del mana, porque para autoridad propia, permitia daño, y muerte de sus combidados, y engrandeze las glorias deste mājtar, porq̄ dà vida al q̄ se la quita: *Non sicut māducauerunt patres vestri manna: & mortui sunt. Qui manducant hunc panem viuet.* El manà pierde valor en la boca de Dios por pūtual en su hōra, con daño de tercero. Luego su Sacramēto, para serle o puesto, quiere q̄ gane, y atefore glorias en la mano del desconcedido, obligaciō en q̄ se puso Dios desde q̄ se sacramētò. Cōsuelo, mi Dios, recibo de pésarlo, creyēdo q̄ no nos oluidareis, por el agrauio, ni por el os salis de la obligaciō de fauorecernos. Sufrid, Señor, la insolēcia, tolerad la calūnia: pues calūnia, insolēcia y agrauio, importarō acreditaros por Dios, *positus in ruinā,*

*Et in resurrectionem multorū.* Pues, que auia de ser tan vil el animo de nuestra deuocion, que por estos sucesos

Sermon del

sucessos de desprecio desmaye los actos de su fe? Antes bien fundo, Señor, el merito del alma en conoceros, quando estais menos para conocido. Dexarse livianamente llevar de la variedad destes casos, es debil fe, o mal afectada voluntad de esclauo. Su sobreescrito se tuuo la razon que oyò Christo en su cara, y no fuera menester certificacion del Euangelista, para creer que es Iudio, quien descaradamente llega a preguntarle. *Quorsque animam nostram tollis? si tu es Christus, dic nobis palam.* De zidnos, Señor (le dixo este) que suspension ha de ser esta en que viue esta confusa Corte de Ierusalen, diuidida en sectas de Fariseos; Saduceos, y Nazareos? los que son de vuestra junta, quales publicos, y quales ocultos, assegurados los rendreis: pero para que viuamos sin escrupulo y miedo, de que nos turben contrarias aclamaciones; (no dixera mas, si en aquella Corte huuiera dexado algũ estrangero Principe ruines vestigios de su diabolica religion; mal q̄ quiza llora Madrid, como reliquias de vna hediõda leuadura, q̄ quiso gastar la mejor massa de la Catolica religion Christiana, y si no ha cundido, ha prouado) *Dic nobis palam*, dezia este necio rigiendo por aueriguaciones su fingida fe. Estate, Dios mio (digo yo) debaxo de essa nube que te oculta a mi claro conocimiento, no nos rasgues el velo que te disfraça a mis sentidos; ni por esso quiero que me digas que estas alli: dexame en esta escuridad, que en ella te creo mas que lo visible, en  
quien

quié se defengaña la vista corporal. Sabes alma que  
 tenias leguas andadas en el amor de tu Dios, de que  
 aprouechan estas disputas de Fe? Boluerte otra vez  
 a las puertas de la Iglesia: triste cosa hazer de sí mis-  
 mo tentatiuas de que cree en Dios, quien en amarle  
 auia de auer echado el passo adelante a muchos Se-  
 rafines. Tiempo es aora de poner dudas (dize S. Hi-  
 lario) en cosa que nos tiene llenos de vtiles experié-  
 cias? *De veritate corporis, & sanguinis Domini, non est  
 relictus ambigendi locus.* Ha de ser bastante vn defa-  
 cato a desuarecerme el entero conocimiento? Pia-  
 dosa discrecion juzgan todos la del Ladron, que le  
 merecio (segun quiere san Geronimo) corona de  
 Martir, supliendole en meritos tanto como el su-  
 pliò al descredito de Dios. Ponderame su confessiõ,  
 no como fuerça de vna voluntad cõuencida del mi-  
 lagro, del resplandor, de la gloria, del poder, sino co-  
 mo deducida de la enfermedad, del padecer, de la fla-  
 queza (dize Chrysolto) *Vider quidẽ apparens op-  
 probrium, sed inuener latens regnum.* Confessarle en  
 el Caluario, mas es que confessarle en el Tabor, y lo  
 mas dirè que està, en que allà tiene a su lado dos que  
 le honran, aqui vno que le afrenta. Pues sacar de la  
 afrenta confesion, mira si fue merito que le passò  
 del coro de Confessores a la laureola de Martires.  
 Pienso, señores, que para aviuar tibiezas desta Repu-  
 blica, alterò Dios los animos de sus fieles con este  
 sacrilego caso, para que le pagues de lastima, ya que

*Sermon del*

no de voluntad y obligacion, que tal vez sabe Dios; para obligarte con su amor, echar mano de instrumentos dissolutos. Quien diria, que de la traicion de vn Judas se aproueço el Padre (dize Ambrosio) para mostrar su amor al mundo? *Fecit Pater in charitate, Judas in prodicione.* Estratagema para assegurar la voluntad de los suyos, es prouar su fineza, llamando su cópasion, a fuerça de desprecios. No pudiera la mal sufrida Magestad de Dauid en causa de honer tolerar los oprobrios de Semei, hõbre de baxa suerte, sino por assegurar se de los de su Camara, q̄ le ibã a matar, los detuu Dauid, y dixo: *Sinite, Deus præcepit illi, ut malediceret mihi.* No he de presumir de mi tan baxamete, q̄ en vn ruin cupiera ofadia cótra mi; dalde mas alta causa a esta aduersidad, permito esse descredito para mas apoderarme de vuestra voluntad; y como pudiera Dios ser absoluto dueño de mi coraçon, sino es recabando conmigo la lastima, lo que no pudo el agradecimiento. Que tal deues estar alma mia, quando has menester que Dios te recuerde con medios tan pesados? Nadie me oye, que en Fe de Catolico no aya en su coraçon acriminado este caso. Pero que mucho? puede auer mas mal? Si, mas mal es la ofensa tuya, que el golpe del aduersario, y enemigo de la Fe. Aduertencia fue de Geronimo el gran Padre, adiuinãdole a Dauid la causa de pasar de la Corte de Saul, a la del Rey Achis: *Malens hostibus, quàm inuidis subiacerè*, acrecentaria yo, Escusa



cusa por ventura la inuidia quien sale de su casa? Antes la buscò, quien la hallò mayor en los satrapas de la Corte forastera, que inuidiosos de sus gloriosos hechos, le obligaron a echarle del sagrado dõde se auia acogido. Pues como llama inuidia a la de su casa, y no se lo dize a la del enemigo? Perdió en casa del enemigo el vicio su nombre, respeto de lo que se hazen famosos los vicios en casa del domestico, no tanto por lo que crecè en la intension, como por que ser de persona obligada los haze abominables. *Si inimicus meus male dixisset mihi, sustinuissem vi-*  
*que.* Lo q̄ agraua la culpa, no es sino, *Qui simul mecum*  
*dulces capiebat cibos.* Los que se alimentan a la suauidad deste manjar, los que se sustentá de Dios, a quié Dios haze la vida. En el desprecio de los demas beneficios suyos; parte sufre, y algo perdona; mucho espera, y todo se le haze lleuadero: pero en tocándole a desestima de la obligacion del altar, no solo le pagaras, hombre, lo que tu le deues, sino lo que le deuen otros. Cargo hazia a los Indios, y cõ que bastará pedirles cuenta de su sangre, desde el tiempo que estaua debaxo de su poder, reboluiendo anales, y sumando partidas satisfechas, les facò la cuèta de su deuda, desde que se maltratò este pan en figura, hasta que se desestimò en propiedad, por solo que era sangre del altar. *Veniet super vos sanguis iustus,*  
*qui effusus est super terram, à sanguinè Abel iusti, & sicut*  
*ad sanguinem Zacharia, filij Barachie, quem occidistis*

Sermon del

*inter templum & altare.* En materia de desperdicios del altar, pagar tienes lo que deues, y lo que deuen. Quien con cumplir cumple por sí a solas, con desagrader falta por sí, y por todos. Parece que quiso hazer mi desagraderimiêto causa del oluido comũ, y cõ razõ: por q̃ como puede sufrirse, vn animo muerto en el agradecmiêto de vn pan, a quié toca a cuêta de despreciõs suyos, solicitar mi resurreciõ? *In resurrectionem multorum.* No digo la resurreccion corporal, que por assentado lo dexo, como fruto que se deue a este Sacramento, pero la espiritual, y del alma. De la corporal dio distinta luz la bizarra eleccion de Dauid, a quien intimandole, en pena de su delito; hambre, o guerra, o mortandad, escogio la postrera. A quien no le pareciera desatiento verle echar mano de lo peor sobre seguro, que no de lo malo en duda? Mala es la guerra, pero siêdo varios sus acõtecimientos, pudo ser sin sangre; y la hambre tiene reparos en la mudança de region: juzgo que aborrecio la hambre, porque quien adolece della, solo con comida se restaura; y bien que lo peor de la guerra es la muerte, escogio lo peor; tan fiado tuuo el remedio de tanto estrago en el misterio de la siega, que vendrian a concurrir juntos con sus apestados: no tuuo por segura la hoz de la muerte a vista de la hoz de las mieses. Si dio tanto al respeto del significado deste pan, que diêra al pan verdade ro? cuyo principal triunfo es asegurar resucitadas las vidas, q̃ a su  
vista

vista se confumen. *Etant dies messis tritici, & dedit Dominus mortem in Israel, à mane usque ad horã prædij.* No espero mas de a ver los mâteles pueftos, para darse en huida de confusion la muerte. Golofina fue de Iacob de echar fiadores a su deseada resurreccion (dize el ilustrissimo Cardenal Pedro Damiano) pedir la traslacion de sus huesfos de Egypto a Palestina, porque veia *Illos terra fines Domini corpore sanguine purpurari.* Tan segura y cierta se contaua la resurreccion corporal, que fuera mengua, no fiar tambien la espiritual de la eficacia deste pan. No le aprouecha al duro de coraçon la ternura deste pan, porque no ay efetos de amistad registrados en gracia, en quien es la misma iniquidad: pero para que resucite de su culpa el malo, que en culpa le comulgó, si le niego la eficacia en el pan, y no le negare la moralidad. Mal se labran efetos de favor en el injusto que le recibe, que antes con recibirle le agrauia, y se condena (que poca doctrina es menester para esto). Pero porque a la vezindad de tanto bien, negare saludables disposiciones? si las concedio san Cyrilo en el caso de Judas, que auendolo comulgado, no le dexò mucho tiempo el demonio descansar cõ la comida. Apresuradamente (dize el Euangelista) lo lleuò al precipicio. La buena diligencia en llevarlo, dio deseo de saber, a que con tanta velocidade inuidioso espíritu? dexale actuar el bocado, que le ordena muerte, por la indignidad con que le reci-

## Sermon del

bid. Deten, si quiera, para que esse infeliz en el efeto favorable, que obra en los demas, conozca su desuétura. Eſſo no, que si se detiene, estaran rato luchando la benignidad de Dios en su coraçon, y la malicia suya, fino le mitiga con efeto en virtud de lo conuulgado: por lo menos le dà treguas para q̄ se disponga a resucitar; tan deuida le parecio a este pan la resurreccion del espiritu: *Benedictionis virtutem timens, magna precipitem agit diabolus celeritate.* Temio el demonio la fuerça de que le resucitasse el alma la poçencia deste pan: *Et in resurrectionem multorum.*

Que sentireò Dios mio, si aun quando passado por las leyes de la muerte, me dais vida? Oy veo que en retorno, quando estais glorioso, os solicito muerte, y muerte tan atroz, qual no la padecistes en el Caluarrio, donde no se atreuio la impiedad a despedaçarros. Aqui es donde deue sentir la Iglesia el cuchillo desta tribulacion: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius,* tercero auiso de nuestra profecia, q̄ concluye esta oracion. Confieſſo fieles, que fuera menos para sentido este caso en otro lugar de España, donde por ausencia del dueño, fiera el desacato menor: tuuiera de cortesia lo que dexò de tener de piedad, y disculpara en algo el sacrilego su demasia. No tiene tan poco de antigüedad este cortesano respeto, que no le hallassemos en el segundo hombre del mundo, cuya inuidia, para ensangrentar sus manos

en el inocente Abel, por no violar, y dexar desgraciado el corrijo de aquella nueva republica, dio lugar a la ira, es però la ocasion (no es la dilacion pequeño torméto de la inuidia) y faltádole (tanto quiso respetar a su Monarca) le sacó al inocéte fuera de toda poblacion: *Eamus in campū*. Pero aqui, a vistas del mas poderoso, y mas obligado señor a la defensa deste misterio? Sin duda quiso desgraciar el lugar. Y si Cain (dize S. Ambrosio) *Videtur verius, ne largior boni terra proventus triste facinus impediret, in hoc quoque criminis apparatus, vel mutata specie sui, fratrum reuocaret affectū*. Se abstiuo de manchar el suelo con su impiedad, auñdóse mas piadosamente cō el suelo q̄ cō su hermano. Aquí vemos, q̄ jurádo impiedades, se cebò la malicia en la inocécia, para que quedara n̄ o suelo olvidado de Dios, como afiétoso descanso suyo: y lo q̄ mas pretédio hazer mayor nuestra culpa, cometiendola en la mayor seguridad, y en la mas fiel acogida de la sagrada humanidad de Dios; caso, q̄ parece que desespera el perdon. Desde la Cruz aliuuaua la culpa de sus enemigos, tetecian to por ellos piadosamente Christo cō su Padre. *Ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt*. A sabiendas era, però para q̄ no lo pareciera, y fuera su pecado remisible, tuuo cuidado de que xarse de aquel desamparo, no tanto por querella, como por disculpa, que presentia al rigor del enemigo, como quien le asseguraua del ausencia del Padre, a cuya vista el atreuimiento fuera.

fuera sin diligencia: pero frustrada quedará la intención diabolica por esta parte, que quanto aumentaua dolor a los vassallos llorar, vna desdicha cometida a los ojos de vn zeloso Rey, vnico gremio de los hijos de la Iglesia; tanto ha quedado desempeñado el sentimiento, viendo en su cara y afectos, mortales sentimientos de tristeza, enlurdo su Palacio y Real persona, entregado a viuas demonstraciones de Christiano dolor. O que consuelo es ver, que la parte mas Real de la persona se encarga de los afectos del cuerpo, para creer, q̄ librarán bié las demas partes del, o por lo menos que no les pesara de llorar solas! En generosidad y repartimiento de vida, se adelanta el coraçon a sus ministros, y ocupa en el pesar la mayor parte, con oluido de su comodidad cuida de la agena distribucion. Bien se ha mostrado affligido coraçon desta Monarquía, quien ha sido primer mobil en la affliccion de sus fieles: heroica alabanza de su gallarda edad nos ha escusado de echar menos la santidad del padre, la piedad del abuelo, y la zelosa espada del inuictissimo Emperador Carlos, contra los torpes aduersarios deste santo pã, y regalo de la Iglesia. Nadie me note de pegajoso a Interesses del siglo (nota solo del malicioso) que no es lisonja la obligacion, y es precisa deste lugar, regraciar causas diuinas, con tanta utilidad del comun, en ocasion que la edad, si no la sangre, suele dispensar con el cuidado Real en cosas tan penosas.

Digo,

Digo, que tengo consuelo en la atrocidad de este caso, por lo que el Rey (Dios le guarde muchos años para seruirio de su Iglesia) sollicitamente ha mostrado el vivo amor de su ley santa. Vctura del cielo te sigue, felicissima Republica, en gouernarte por señor tan opuesto a los que padecé los Reynos Occidentales, cuya razon de estado se vé cada dia preferida a la misma religion, de que se dissimulan sectarios. Bendito seáis, Dios mio, eternamente, que este es beneficio de vuestra mano. Que Reyno falta a la natural causa de su conseruacion, aunque sea olvidado de la diuina? Pero en el nuestro no es posible que no muerda la inuidia de Satanas, tanto conferir con Dios las causas de su estabilidad. Y si no dime, que conciertos no dissuelue, si son con peligro en la pureza de nuestra ley? que perdidas de estados no auentura? que prouincias con que pudiera multiplicarse no desestima? Tantas razones atropella, aunque diuinas la Monarquia codiciosa de Imperio, y por añadir a su casa vna pobre choza de Abigail, olvidò David el juramento y acto de religion hecho a Dios: *Reuocauit preceps iusiurandum quod fecerat contra domum Nabab.* Tanto se estima lo temporal con posposicion de lo eterno; con ser así, que el pñdonor de vna palabra que llaman Real, tal vez lo auentura todo, y los estados que para dexados por Dios parecieron muchos, para dexados en seruirio de vn buen aire de vn farao, se tienen por de ningùn valor,

## Sermon del

valor, solapando el vicio con color de religion, dize san Ambrosio hablando de Herodes: *Turpe quod regnum pro saluatione promittitur; turpius quod mors Propheta pro iniurandi religione donatur. Quanto tolerabilius talis Sacramento periurium foret, si tamen periurium dici possit, quod ebrius inter vna iurauerat?* Aqui doblando obligaciones, cõ estudios de defenfa tuya, te aseguran, no solo la vida, sino la Fe, los Reyes, de baxo de cuya espada militas, que acostas de su sosiego, impiden y niegan puertos, que con ser vezinos, niegan vezindad a la heregia. Sea Dios agradecido. Pero quando en son de ouejas entran, y disimulando el vestido, descubren el interior de sus errores, si como sangrientos lobos acometen la viña del Señor: no ves la solitud con que Dios les preuene la entrada, les apareja castigo? aunque jamas es tal como merece el diabolico atreuimiento destos dias, tan llorado de los fieles, tan sentido de los espiritus que cõtiene esta Corte feruorosos, que a peso de continuos ruegos, detienen el braço de la ira de Dios. O señores, si nos echamos a conjeturar motivos que le impelieron a Dios a tan sangrienta permissiõ, como temo que cada qual de nosotros tiene cuenta q̄ dar deste suceso. Si seria el pisar la Hostia en plantas humanas, despedaçandola en menudas partes, terror que amenaza (que se yo) si la poca pureza, o santidad con que la repartimos los que la comunicamos, comulgando, o predicando a los

fieles



fieles este misterio. Residenciado Christo por el Sacerdote Anas, sacò por fruto de sus preguntas despedaçar su vestidura, *Scidir vestimenta sua*. No le parecio torcido a S. Geronimo, colegir de la rotura del vestido el fin de su Sacerdocio. Bié puedes hazer pieças de la vestidura, q̄ có el Sacerdocio tiene fin, porque comiença el Sacerdocio de Christo. Aquel por inútil despedaza el vestido, temo que el nuestro por impuro, se signifique en la scisura deste santo pan. O padres, si como es Angelica la obligacion, fuera la vida! Pero lastimoso caso (dize el Padre S. Agustin) que la vestidura de Christo, que por no diuidirla de codicia, o de respeto, la rifaron en el pie de la Cruz, es caso duro, q̄ desapiadadamente la rasgue el ministro, q̄ indignaméte la dispensa. *A militibus non est diuisa vestis pendens in Cruce, & à vobis dilaceratur Sacramentū sedentis in cælo*. No quisiera en esta ocasiõ dar golpe en vacio, ni herir al herege, a quié por ausente no alcança el cuchillo, ni es este lugar, donde la razon pueda conuencer tan fuerte, pues no admite replica: es muy de escuelas recopilar, y hazer inuestiuas a sus disparates. Por menos proposito tengo referir con escusado epitome, variedad de sucessos semejantes a este, obligacion de la historia. Entre tantas razones de desconfuelo como se ofrecen para este punto al coraçon lastimado, esta de documento se ofrece, que el pisar y derramar la

## Sermon del

Hostia, y su sangrefanta, creo señores, q̄ es auiso, no desgracia. Dilatar la Fe, es obligacion del Catolico. Propagar los terminos del Euágelio, es precisa deuda del creyente. *Panis quem frágimus, nonne cōmunicatio corporis Christi est?* (dize el glorioso Apostol S. Pablo.) Hazer pieças la Hostia, es comunicarla a los estraños. Que cosa es, que quepa, o no quepa en vn herege, zelo de propagar su necedad, y que le obligue a penetrar dificultades hasta el coraçon, y lo mas seguro de Europa, y que huelgue en ocio torpe nuestro zelo Español, sin que con el valor acotumbrado estienda a Reynos estraños el temor de su Fe santa? Permitir pues Dios, q̄ vnos pies enemigos le diuidan, es dezirnos cō aquellos pies, lo q̄ deuemos hazer con nuestras manos. Embraca Catolico ocioso, el escudo de tu Fe, y armado del cuchillo deste pan, lleuale mal que les pese a las puertas de sus enemigos a que le veneren; que el permitir Dios diuisiones, fue dezir, que ay pan para todos. Quiça no se atreueran a sentir menos de lo que se deue a tu grandeza, sino te vieran gustosamente ocupando el rincon de tu nacimiento; infestalos en su casa, si quieres segura la tuya. No pequeña parte de la mala distribucion deste pan, son los que dexan de tener a sus ministros en menor grado de estimacion del q̄ antes tenian. Lastimosa cosa fuera, si anduiera defualido acerca del poderoso, el honor del Ecclesiastico,

tico, y el nombre del religioso, pues son a quien de-  
 ues el exercicio de todas letras, la noticia de toda  
 sabia politica, que a faltar la estima dellas, destruye-  
 ras todo sabio magisterio de tu corona, que la han  
 hecho resplandecer en santidad y letras, haziendote  
 embidiada de todas naciones.

Para que entre tantas razones de desconuelo ali-  
 geres tu pena, piensa, que para ennoblecer este sue-  
 lo, quiso Dios derramar reliquias, q̄ por lo precio-  
 so te hagan dichosa. Huuo piadosas esperanças de  
 Santos, que despues del fin del mundo se prometian  
 otro mudo mas fertil y alegre; juzgãdo q̄ es justicia,  
 que deue Dios hazer a la sangre inocentemente de-  
 rramada de sus Martyres. Infiere san Anselmo, si a  
 la sangre de sus Martyres, vertida por manos ene-  
 migas, es dado el esperar regalada habitacion, que  
 se mejore con su esmalte, que serà la tierra, *Quæ in*  
*gremio suo sacrum corpus Domini continuit?* O que in-  
 uidiosos juzgo en esta ocasion los cielos viendose  
 trono de Dios si, pero no copa donde se fia difu-  
 samente aquel diuino licor. Que licenciosos llega-  
 rã (a poder) los Angeles, con la libertad q̄ tu a la mer  
 sangre, que es precio de nuestro rescate. Alma fiel,  
 por la parte que este caso puede dezir fauor, reco-  
 ge en tus senos este beneficio. Por la que dize casti-  
 go de nuestras culpas, affigete. Y vos Señor pode-  
 roso, si os derramais para que os recojan; si os ver-  
 teis:

*Sermon del S. S. Sacramento.*

teís para q̄ os aluerguen, no ya fuero ingrato, sino  
dolorosos coraçones teneis, llenaldos de vos, que  
serà dotarlos de gracia, y assegurarlos de  
gloria, *Ad quam nos per-  
ducatur, &c.*

FIN.